

# NUEVA REPÚBLICA

"Vosotros, soldados de España, que defendéis en Madrid la libertad de nuestra patria y la independencia y el honor de España, recibid mi aplauso, mi admiración y el testimonio de mi gratitud en nombre de todo el país."

(Palabras del Presidente de la República)

Precio del ejemplar: 20 cénts.

Año II - Núm. 48 - Madrid, 20 Novbre. 1937 - Portavoz de los Jóvenes Republicanos - Redacción y Administración: AYALA, 48

## EL DISCURSO DEL PRESIDENTE

### Hace un año no había en Madrid, para su defensa, más que los madrileños

## EDITORIAL

El éxito de los Ejércitos en la guerra, que depende siempre de gran número de contingencias, previsibles unas, imprevistas y hasta desconcertantes otras, está íntimamente ligado con la laboriosa actividad de la retaguardia. Mientras en la retaguardia se trabaja con buena dirección, en el frente hay posibilidades de vencer. Si la retaguardia deja de responder, el ejército sucumbe, por muy fuerte, aguerrido y disciplinado que sea.

Estas verdades, demostradas siempre a través de la Historia, cobraron un insospechado relieve en la pasada guerra europea. Alemania atacó y resistió mientras en su retaguardia se produjo lo suficiente; sucumbió tan pronto se agotaron sus reservas de víveres y material, imposible de renovar.

En tiempos de guerra, es, pues, nefasto, distraer en contiendas políticas las energías que son menester para producir lo que el Ejército precisa, y consagrarse íntegramente a aumentar la producción es deber de todos. Pero no es solamente con el buen deseo de producir como se hace labor eficaz. Fábricas puede haber y ha habido que, dedicadas intensamente a la labor, han sido obstáculo para la buena marcha de la guerra, por falta de disciplina, por no sujetarse a una ordenación general que, naturalmente, corresponde al Gobierno.

Es erróneo el criterio de mantener a toda costa determinadas industrias que pudieran ser aplicadas a otros fines más cercanos a la guerra. Someterse, por el contrario, a la disciplina general del Estado, hubiera sido, además de un deber ineludible, un acierto político.

Un equivocado concepto de la libertad, que en muchas ocasiones desviaba un buen deseo de laborar por el triunfo, ha hecho que determinados elementos resultaran inútiles, cuando no perjudiciales a la causa.

Producir cosas que la guerra no necesita, fabricarlas mal o desordenadamente, fueron vicios de los primeros meses de lucha, tan perjudiciales tal vez como la ingenua costumbre de publicar en los periódicos que poníamos al alcance del adversario noticias del movimiento de nuestras tropas.

Producción más intensa y enteramente sometida al control del Estado; obediencia ciega a las órdenes emanadas del Gobierno: este es el camino de la victoria, que la guerra, espantosa hecatombe, no se puede terminar más que ganándola. Frente a un Ejército, otro bien pertrechado y respaldado por una retaguardia saneada que labora en silencio, calladamente, pues tanto como el desorden perjudica en las guerras el vocinglero comentario de los que la contemplan desde lejos como un espectáculo.

El éxito de los Ejércitos depende de gran número de contingencias, repetimos, y éstas son favorables unas veces, otras adversas, o simplemente desagradables. No hay que comentarlas, que en la lucha, cuando se pone en juego la violencia, sobran las palabras. Si hemos tenido éxitos, trabajemos para hacerlos mayores y constantes; y si se ha sufrido alguna derrota, a trabajar para evitar otra; si es posible, en el plazo más breve. Este es el único camino abierto al antifascista sincero. Lo demás es colaborar, consciente e inconscientemente, con el enemigo; es, ostentado el nombre de español, facilitar la invasión extranjera en nuestro país, que es lo que hacen los que desde el otro lado de las trincheras nos combaten. Llamarse antifascista es fácil y cómodo, pero se precisa probarlo con el esfuerzo, con el sacrificio, con el constante laborar en pro de la causa que defendemos. Dormir a pierna suelta cuando acecha el enemigo es suicida; hay que vigilar y luchar sinceramente para salvar el país y para poder ostentar con justicia el nombre de español.

La alocución que dirigió la semana pasada a los combatientes y al pueblo madrileño su excelencia el Presidente de la República don Manuel Azaña, escapa, tal vez por su extraordinaria importancia, a todo comentario. Leer los rotundos párrafos del discurso es suficiente para quienes quieren entenderlo. Hay otra vez una República sin más colores que los de su bandera: con todo el contenido que la dan la Constitución vigente y la firme decisión de un pueblo que sabe lo que le conviene hacer. Hay un Ejército y un Gobierno responsable, que se hace fuerte. Para ganar la guerra, obediencia ciega al Gobierno; fortalecimiento de la disciplina en el Ejército, y trabajo en la retaguardia, que hemos de terminar la contienda venciendo a un enemigo fuerte y obstinado.

Los párrafos, llenos de responsabilidad, del Presidente de la República que, entresacados de su robusta alocución, publicamos, son la afirmación más rotunda de nuestro avance hacia la victoria. En ellos, los jóvenes republicanos hemos de encontrar la orientación necesaria para continuar la lucha. La figura principal del republicanismo español, que supo encauzar en

tantas ocasiones el movimiento por la libertad de España, dice:

de Madrid:

"El mayor mérito en la vida, sea en la de un hombre, sea en la de un pueblo, es elevarse con esfuerzo a la grandeza de su destino, sobre todo cuando el destino es inmerecido y cruel, y Madrid, y el pueblo español en su conjunto, no han merecido ni han querido el terrible destino que



## "POLITKA"

### A nuestros suscriptores

Recordamos a nuestros suscriptores y a todos los Comités locales y provinciales que, reciben nuestro semanario, la obligación que tienen de hacer efectivas las cantidades que nos adeudan, cuyas liquidaciones se han enviado. Al mismo tiempo rogamos que cuantas modificaciones o reclamaciones sobre envíos se nos hayan de formular, se hagan por escrito a nuestra Administración, Ayala 48, o llamando al teléfono 60416.

están padeciendo. Pero vosotros, madrileños, habéis sabido pasar a esta representación con la llaneza, la naturalidad y la gracia que era de esperar de vuestra condición de capital de un viejo país civilizado"...

"...¿Por qué ha sabido hacer Madrid este gigantesco esfuerzo? ¿Por qué se ha elevado Madrid a esta grandeza? ¿Acaso por cumplir un deber estricto de lealtad? No sólo por eso; por una voluntad inquebrantable de libertad"...

"Un ejército extranjero dijeron que había en Madrid por explicarse de algún modo el maravilloso espectáculo de este pueblo incomparable que no quiere sufrir el despotismo. Vosotros sabéis bien que no. Un ejército lo hay ahora; hace un año no había ni eso. Hace un año no había más que los madrileños, resueltos a no dejarse sacrificar, y como supieron

(Termina en la página 4)



# SECCION COMERCIAL

<div>Hija de Laureano López</div> <div>Almacén de papel y objetos de escritorio Imprenta, Litografía y Encuadernación.</div> <div>Concepción Jerónima, 41      Teléfono 73358</div>		<div>Ramón Pérez</div> <div>Vinos y Licores finos</div> <div>San Bernardo, 56      Teléfono 20980</div>		<div>DROGUERIA Y PERFUMERIA</div> <div>JOAQUIN GIMENEZ</div> <div>Pinturas en general y colonias a granel Insecticidas de todas clases</div> <div>Valencia, 16      Teléfono 77834</div>		<div>Droguería y Perfumería</div> <div>AGUSTIN MONJE</div> <div>Casa bien surtida y muy acreditada</div> <div>Corredera Baja, 59      Teléfono 12016</div>			
<div>SIMIL-JOYERIA</div> <div>(Nombre registrado)</div> <div>RELOJERIA Y PLATERIA</div> <div>Fuencarral, 112. (Glorieta de Bilbao)      Teléfono 33439</div>				<div>SASTRERIA</div> <div>URDIN</div> <div>La Casa más surtida en Gabanes y Trajes de confección</div> <div>SAN BERNARDO, 61      Teléfono 15526</div>		<div>DROGUERIA Y PERFUMERIA</div> <div>REVILLA</div> <div>Artículos de limpieza</div> <div>VELAZQUEZ, 55 ::: Teléf. 59403. (entre Ayala y Don Ramón de la Cruz).</div>		<div>ALMACENES DE FERRETERIA Y HERRAMIENTAS</div> <div>Vigas e hierros en U</div> <div>E. Sáinz e Hijos</div> <div>Teléfono 31454 ::: Florida, 2</div>	
<div>Almacenes ALESANCO</div> <div>Géneros de punto - Mercería - Paquetería y similares</div> <div>Concepción Jerónima, 30 y 32      Teléfono 16115</div>				<div>FILOCALIA</div> <div>Droguería, Perfumería y Artículos de Limpieza en grande escala</div> <div>RICARDO GARCIA</div> <div>FERNANDO VI, 8      Teléfono 34370</div>		<div>Calzados EUTI</div> <div>Sección núm. 1.—CALZADOS ECONOMICOS</div> <div>Corredera Alta, 12</div> <div>Sección núm. 2.—SUPERCREACIONES PARA SEÑORAS.—SECCION DE CABALLERO</div> <div>Corredera Alta, 11      Teléfono 19809</div>			
<div>ALMACENES MEDRANO</div> <div>LOS MAS SURTIDOS Y LOS MAS ECONOMICOS</div> <div>"Recibe semanalmente los géneros de invierno"</div> <div>CENTRAL.—Fuencarral, 90      Teléf. 16417</div>		<div>Víctor Martínez</div> <div>Cardenal Cisneros, 3</div> <div>Hornillos eléctricos y resistencias para los mismos</div>		<div>PAQUETERIA, MERCERIA, GENEROS DE PUNTO Y PERFUMERIA</div> <div>Miguel Hoyos Romero</div> <div>Colegiata, 11. - Teléf. 75125</div>		<div>RUFINO SAN PABLO :::: Muebles</div> <div>Alcobas - Comedores - Camas Cromadas y Plateadas</div> <div>VALVERDE, 17      Teléfono 20047</div>			
<div>Lorenzo Baquedano</div> <div>PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO</div> <div>HORTALEZA, 34      Teléfono 16059</div>		<div>ALMACEN DE GENEROS DE PUNTO MERCERIA Y PAQUETERIA</div> <div>Romualdo López Caballero</div> <div>Colegiata, 16</div>		<div>ALMACEN DE GENEROS DE PUNTO MERCERIA, PAQUETERIA Y PERFUMERIA</div> <div>Vda. de Hilario Pinto</div> <div>Exportación a provincias</div> <div>Colegiata, 13. - Teléf. 74026</div>		<div>BAR BENITO</div> <div>LICORES, REFRESCOS Y CERVEZAS</div> <div>Corredera Baja, 30 y Barco, 49.      Teléfono 19384</div>			
<div>Viuda de Gabriel Tomás</div> <div>COMPRA-VENTA DE ALHAJAS, ROPAS Y EFECTOS</div> <div>Casa Fundada en 1905</div> <div>DESENGAÑO, 24      Teléfono 25604</div> <div>NOTA.—Esta Casa no tiene sucursales</div>		<div>Fábrica de BATAS - Guardapolvos</div> <div>Monos para mecánicos</div> <div>Batas para laboratorios y clínicas - Etc.</div> <div>Vd. de JOSE TENDERO</div> <div>IMPERIAL, 2      Teléfono 14272</div>		<div>CARRASCO</div> <div>FOTOGRAFADOR</div> <div>San Agustín, 10</div>		<div>BODEGAS CAMPEON</div> <div>VINOS - LICORES - AGUARDIENTES</div> <div>Champán, 6 pesetas botella</div> <div>Barquillo, 42      Teléfono 34292</div>			
<div>Joaquín García</div> <div>SUCESOR DE MIRA</div> <div>PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO</div> <div>CARRETAS, 7      Teléfono 10136</div>		<div>CASA GRASES</div> <div>HULES y ARTICULOS DE LIMPIEZA</div> <div>BARQUILLO, 11      Teléfono 11099</div>		<div>BAR</div> <div>VOLGA</div> <div>VINOS, CAFE Y LICORES</div> <div>Glorieta de Atocha, 8</div>		<div>ARTICULOS PARA CALZADO</div> <div>Villaverde &amp; Inchausti</div> <div>Colegiata, 14. - Teléf. 71026</div>			
<div>MUNILLA</div> <div>CAMISERIA</div> <div>Completo surtido en Cazadoras y en Camisas de campaña</div> <div>CARRETAS, 11      Teléfono 21446</div>		<div>VAJILLAS Y CRISTALERIAS</div> <div>DONAIRE</div> <div>Fuencarral, 109. - Teléfono 40822</div>		<div>LA GLORIETA</div> <div>Ciriaco Sánchez</div> <div>Confitería y Repostería</div> <div>Conservas de todas clases. Primera casa en Fiambrs y Bocadillos</div> <div>Fuencarral, 109. - Teléfono 33551</div>		<div>ALMACEN DE PAPEL</div> <div>HIJO DE M. ESPINOSO</div> <div>Concepción Jerónima, 22 y Salvador, 3      Teléfono 70233</div>			
<div>Droguería y Ferfumería</div> <div>Villanueva y Cantera</div> <div>BARQUILLO, 43</div>		<div>ALMACENES TOLEDO</div> <div>"AMAGALIS"</div> <div>Bisutería - Relojería - Perfumería y Juguetes</div> <div>Toledo, 35 y Colegiata, 19      Teléf. 70941</div>		<div>LA CASA DE LA ROSA</div> <div>Z. GONZALEZ</div> <div>La casa de las brochas</div> <div>Corredera Alta, 8. - Teléfono 16337</div>		<div>¡VER PARA CREER!</div> <div>Qué barato vende</div> <div>ALMACENES LAVAPIES</div> <div>Como que no hay fres.</div> <div>Plaza Lavapiés, 8      Teléfono 72773</div>			
<div>TOLDOS Y CORTINAS</div> <div>Cordelería - Lonas - Saquerío - Yutes y Tramillas</div> <div>Francisco Mora-Rey</div> <div>Imperial, 2 y 4      Teléfono 15172</div>		<div>CASAS</div> <div>FLORAL y JARDIN de la ROSA</div> <div>Coronas y emblemas fúnebres</div> <div>Servicio permanente</div> <div>Goya, 4. - Teléfs. 52897 y 58484</div>		<div>DROGUERIA Y PERFUMERIA</div> <div>BAR RESTAURANT</div> <div>Casa MARIANO OCAÑA</div> <div>Corredera Alta, 3. - Teléfono. 94902</div> <div>Entrada por el portal</div>		<div>CAMISERIA, GENEROS DE PUNTO</div> <div>Guantes, Calcetines, Medias, Ligas, Cinturones, Tirantes, Velos y Jerseys</div> <div>VERAGARCIA, S. A.</div> <div>TOLEDO, 17 e IMPERIAL, 22      Teléfono 18079</div>			
<div>ALMACEN DE DROGAS</div> <div>R. MARTIN</div> <div>Sucesor de G. Ferres</div> <div>IMPERIAL, 9 y 11      Teléfono 11934</div>		<div>ROMAN GONZALO</div> <div>Sucesor de SERVANDO DEL VALLE</div> <div>Calle de la Espada, 4 ::: Teléf. 73427</div> <div>ALMACEN DE CURTIDOS</div> <div>Artículos de Zapateros, Cortés aparados</div> <div>Especialidad en composturas de botas altas</div>		<div>Casa AYORA</div> <div>Almacén de papel, Objetos de escritorio, Tipografía, Encuadernación, Relieves</div> <div>Casa fundada en 1882</div> <div>Especialidad en impresos comerciales</div> <div>Concepción Jerónima, 13. - Teléf. 74307</div>		<div>CUCHILLERIA FINA</div> <div>Francisco Montané</div> <div>Vaciador electro-mecánico</div> <div>Navajas de afeitar - Tijeras de sastre. Perfumería</div> <div>PLAZA MAYOR, 21      Teléfono 17910</div>			
<div>CORSETERIA FRANCESA</div> <div>PILAR ESTECHA</div> <div>Casa especial en novedades para corsés de lujo a la medida. Gran surtido en fajas y corsés modernos</div> <div>San Sebastián, 2. - Teléfono 25958</div>		<div>Nuevo Café de Barbieri</div> <div>Ave María, 49 ::: Teléf. 73658</div> <div>Café - Bar Valencia</div> <div>Valencia, 20 ::: Teléf. 75751</div>		<div>Almacenes ROMERO, S.L.</div> <div>Sedas, Lanas, Géneros blancos, Mantas, Confecciones, Colchas, Géneros de punto</div> <div>MESON DE PAREDES, 2 (esquina a Plaza del Progreso) ::: Teléfono 77220</div>		<div>CORDELERIA</div> <div>LONAS - SAQUERIO - DRILES - RETORES Y TOLDOS CONFECCIONADOS</div> <div>IMPERIAL, 6      Teléfono 16231</div>			
<div>JOSE MARTIN MAGRO</div> <div>Puntillas, Bordados y Cintería de seda</div> <div>Duque de Rivas, 8 (esquina a Colegiata)      Teléf. 74849</div>				<div>Café Restaurante NACIONAL</div> <div>Salón independiente para Bodas y Banquetes</div> <div>TOLEDO, 19.      TELEFONO 10794</div>					



# Se impone la incorporación al frente, sin excepciones, de todos los jóvenes

Protección colectiva contra la agresión química

Por L. POZA JUNCAL y E. MARTINEZ GARCÍA

VI

En el trabajo V, hemos aludido a la captación del aire viciado del refugio para hacerle recorrer todo el sistema depurador y regenerador. Ahora exponemos el detalle de tales fenómenos, y para ello podrá el lector observar en el esquema núm. 4 una vista general de una habitación, del sótano que hemos habilitado como refugio, en la cual puede verse la instalación de conjunto y de nuestro sistema de acoplamiento, en su parte externa.

La habitación que parece representada en el esquema, es capaz para 20 personas durante cuatro a cinco horas. En ella se destacan los siguientes elementos:

Una cámara depuradora "Standar", a. Un juego de ruedas dentadas con manubrio de accionamiento, b. Un ventilador centrífugo, c. Una botella de Oxígeno de 2.000 litros de capacidad con un manómetro reductor, d. Una tubería, e, de 14 por 14 centímetros con registros "para absorber" el



aire viciado. Esta tubería tiene unos 17 metros de longitud aproximadamente.

Una tubería, p, de 8 centímetros de diámetro para "distribuir el aire" regenerado. Esta tubería tiene 18 metros de longitud aproximadamente.

Un mueble, g, con los elementos sanitarios indispensables para atenciones urgentes.

En el esquema núm. 5 puede verse un detalle del registro de aspiración con su rejilla y cierre acoplado para regular el tiro.

Para conducir con acierto la depuración del aire contenido en el refugio hay que proceder con prudencia y siempre ateniéndose a instrucciones concretas.

No existiendo peligro de gases en el exterior, el vigilante del refugio establecerá todas las mañanas, y por espacio de dos horas aproximadamente, una fuerte ventilación del refugio; para lograr esto se abrirán las mamparas de la antecámara de desinfección y ventana o ventanas reservadas para este uso.

Dada la señal de alarma, el vigilante



Detalle del registro de aspiración

revisará todos los cierres de puertas y ventanas, bajará las mamparas y permanecerá en el interior de la antecámara en la que echará, en el suelo, hipoclorito de cal.

Las personas que pasen a refugiarse, infección a la acción de un neutralizante, si vienen de atmósfera gaseada, el cual actuará sobre sus vestidos y partes externas deberán someterse en la cámara de desinfección, cuerpo por medio de pulverizaciones, administradas por el mismo vigilante del refugio.

En el interior del refugio debe existir una pequeña instalación sanitaria con los elementos más indispensables para pequeñas atenciones de urgencia. Además debe existir agua potable y alguna bebida tónica, si es posible.

Si las circunstancias lo permiten, se instalará también un teléfono, el cual se utilizará exclusivamente para llamadas urgentes y justificadas.

Con objeto de neutralizar en lo posible el olor desagradable de las exhalaciones pulmonares y cutáneas, son útiles las pulverizaciones de ozonopino u otro desodorante.

## JUGUETES BELICOS

Por RAMON TAIBO SIENES

Cuanto por nuestra profesión convivimos con el niño, sabemos la importancia que para él tiene el juego, recuerdo de la vida; está primero que el maestro, porque la vida es antes y la doctrina después. El mismo niño hace vivir el juego, y a la enseñanza la da vida el maestro. Por eso jugar es tan sencillo y agradable, y educar, tan penoso y difícil. El mejor maestro, se ha dicho, es el que sabe jugar, y no hay ninguno como el juego mismo. Ninguno, ni tan terrible como el juego, según sea el juguete.

Porque, por desdicha, no nos damos cuenta exacta que los artefactos de jugar tienen más eficacia que el maestro y que el aula, y así, queriendo hacer de los niños de hoy hombres amantes de la paz, dejamos que los pequeños tengan en sus manos juguetes bélicos, sin percatarnos que los niños así educados se dejan arrullar del odio inofensivo. ¡Y qué mala raíz echa todo esto!

Van los padres al bazar con sus pequeños, y a instancias de éstos—y lo que es peor, a veces por propia iniciativa—les compran juguetes de guerra. ¡Sables y tambores! ¡Aeroplanos de bombardeo! ¡Cañones de sitio y de costa! ¡Fusiles y pistolas. Y los padres que así obran y la sociedad que lo consiente, qué danse con la conciencia tranquila ante semejante proceder. Creen que porque una espada sea de cartón, porque a un fusil lo carguen con bolitas de corcho no han de ejercer influencia psicológica en el niño que con ellos juegue. ¡Cómo si lo importante fuera la calidad del proyectil! ¡Qué importa que aprendan los pequeños con

balas de algodón! Estúpida garantía: se sueñan de algodón, se construyen de acero. Como los edificios: se proyectan en planos, se construyen en piedra. De jugar a la guerra a declararla, no hay un paso, y, por otra parte, lo terrible del caso es que el niño se va haciendo guerrero.

Y nada digamos de los padres que pasean a sus hijos vestidos de militares. Todavía recuerdo la cara de asombro que puso un vecino mío cuando al mostrarme a su niño vestido con el mono miliciano y llevando a sus hombros un fusil de madera, le dije: "Bien, amigo, por lo visto anticipó usted el Carnaval para su pequeño. El mono miliciano no es algo tan digno de respeto que me produce honda indignación sea usado para disfraz de los pequeños". Como me causa indignación también ver jugar a los pequeños a la guerra, apreciar que sus juegos bélicos son objeto de sus publicaciones gráficas.

Recordamos unas palabras que al respecto escribiera el que fué Director General de Primera Enseñanza, durante el glorioso bienio republicano-socialista, Rodolfo Llopis. "No pongamos—dice—en manos de los niños juguetes guerreros. Que no puedan creer jamás que la guerra es un juego agradable."

Los maestros franceses, al mismo tiempo que realizan una intensa campaña contra los libros guerreros, tratan de suprimir los juguetes guerreros. Para los educadores franceses, como para tantos más, el espíritu y la conciencia de los niños se deforman con esta clase de juguetes. Y se han instalado en las puertas de los bazares repartiendo hojas, folletos y proclamas haciendo comprender a las madres cuán peligroso puede ser para la paz de mañana el poner en manos de sus hijos objetos que hagan pensar en los horrores de la guerra. Recordamos un magnífico cartel: En la parte superior, unos niños juegan a los soldados. En la parte inferior, dos soldados se matan. El cartel dice: "Pequeñas causas grandes efectos... Quienes de niños juegan a los soldados, de mayores matan a sus hermanos".

También vienen a nuestra mente unas palabras escritas sobre este asunto por un ex-combatiente francés, Leo Gélis:

"Es inadmisibles—escribe—que después de cincuenta meses de la espantosa carnicería de la última Gran Guerra, en un país como Francia, por ejemplo, que perdió 1.700.000 ciudadanos y que 1.200.000 han regresado, como yo, enfermos para siempre, se hallen mujeres, madres y esposas que, habiendo sufrido las consecuencias de la guerra, ofrezcan a sus niños sables, pistolas, escopetas..."

Tal vez algún lector se pregunte: ¿Cuáles son, pues, los juegos que podemos adquirir para los niños? Todos aquellos que les hagan sentir el respeto más profundo y más absoluto por cuanto sea vida: vida vegetal, vida animal, vida humana...

Visado por la censura



"Comprendo que se necesitan rezagados... Pero hay más de la cuenta; siempre los mismos y no los mejores".

(Henri Barbusse, "El Fuego")

Lejanos ya los ecos de la contienda que hizo arder Europa, apagados por el cañoneo en China y en España, estas palabras del personaje de Barbusse, combatiente cien por cien, tienen hoy una actualidad palpitante. "Más de la cuenta", muchos más de la cuenta hay en la retaguardia agarrados como lapas a unos servicios que siempre son "indispensables", pero que dan margen suficiente para ocuparse de llevar a casa un taleguito de provisiones del economato correspondiente; que permite realizar algún viajecito por los pueblos mejor surtidos, de donde se regresa con abundante provisión de comestibles, que se procura pasar inadvertidos por los controles.

Emboscados hasta hoy en multitud de Comités que no tienen una clara justificación y "controlando" industrias, casi nunca relacionadas con la guerra, hemos visto multitud de jóvenes que paseaban sus voluminosas carteras por las ciudades de la retaguardia llenando los cafés y los locales de espectáculos.

Ahora, gran número de ellos, tendrán que incorporarse al frente. El decreto de Defensa Nacional es tajante, pero es menester hacer que se cumpla. Dar facilidades al Gobierno es deber de todos los partidos y organizaciones sindicales. Sentara plaza de más antifascista la organización que consiga no tener un solo emboscado; que haga efectiva la incorporación de todos sus hombres, pues si, por parte de los dirigentes hay la seguridad de que harán cuanto sea preciso para cumplir los dispuestos, no hay organización que pueda asegurar "a priori" que alguno de sus miembros no busque el medio de hurtar el cuerpo al cumplimiento del deber. Los Comités de organización son los encargados de facilitar la labor al Gobierno; deben constituirse en comisiones de comprobación acerca de sus afiliados, pues hay que impedir la comisión de acciones que van en desprestigio de los propios partidos.

Este hecho seguramente se producirá y es deber de todos salir al paso de tales cosas. La totalidad de los jóvenes deben pasar por el frente para que en España no siga sucediendo que en los servicios de retaguardia se encuentren "siempre los mismos y no los mejores" como decía el combatiente francés.

## Ante la indiferencia del mundo

Al año de los brutales bombardeos aéreos de Madrid, cuando aún queda en nosotros el recuerdo de las mujeres y los niños destrozados por la metralla y aplastados por los escombros de los edificios ardiendo; cuando vemos aún marchar en horrible caravana a las gentes madrileñas que buscaban asilo en los barrios aristocráticos de la ciudad, para salvar la vida de sus pequeños, la indiferencia culpable del mundo nos indigna.

Espanta pensar que el fascismo repite sus crímenes en las ciudades que halla indefensas, y que el mundo acoge indiferente el clamor de las víctimas de la barbarie organizada.

Cuando en China se cometen los mismos crímenes que en España, que no son tal vez sino ensayos de otros mayores, en las cancillerías se habla, se discute, se quiere desconocer que cada minuto caen víctimas del fascismo, patriotas de los países que, distantes, pasarán juntos a la Historia como víctimas del mismo crimen.

No puede continuar el mundo aparentando ignorar lo que sucede. Si el instinto de conservación no obliga a los gobiernos a cortar los ríos de sangre que pueden

ahogarlos, deben ser los pueblos los que los impulsen a terminar la contienda. Nuestra heroica resistencia, firme aún y firme para mucho tiempo, no debe ser utilizada para desgastar la acometida del fascismo. Dejar que un país se bata solo contra el concierto totalitario para que lo desgaste, será muy hábil tal vez; será prueba de la mejor diplomacia, pero es un crimen y también un suicidio. En nuestra inteligencia no cabe proceder semejante. Hay que tener otra mentalidad; hay que ser de otra raza moral para comprenderlo. Los españoles que constituimos un pueblo generoso y leal, no obraríamos así, es bien seguro.

No comprendemos la indiferencia de los pueblos, como no hemos entendido nunca la moral del que ve golpear a un débil sin defenderle. Don Quijote pudiera hablar por nosotros de cómo se procede en semejantes casos. Esta moral nos hace más elevados, y cuando, como ahora, somos el débil a quien se golpea cruelmente, el pensamiento de que tal vez no vengan en nuestra ayuda, no nos amilana, redobla nuestras fuerzas y nos hace creer que llegaremos a hacerles "doblar la cerviz y reconocer que España no es un pueblo de locos ni de miserables", como ha dicho don Manuel Azaña.



## GUIÑOL INTERNACIONAL

### El simbolismo de las chisteras

¿Nos será permitido confesar aunque ello parezca irreverencia, que nos ha causado profundo regocijo el desenlace inesperado de la conferencia de Bruselas? Esos sesudos ciudadanos que se reunieron, unos días antes, con la más imponente de las seriedades, transidos de una gravedad solemne que daba a entender que iban a resolver la cuadratura del círculo, empaquetados en unos impecables chaqués, y saludándose con versallescas reverencias, se han dispersado a las pocas horas sin apenas despedirse. A nosotros, profanos en el arte de la diplomacia, este final nos ha producido verdadera hilaridad. Y es que no en balde los hechos han venido a confirmar una sospecha que, no por callarla tímidamente, teníamos desde que comenzó la conferencia. Comprendemos que nuestro éxito ahora sería clamoroso si, a su debido tiempo, hubiéramos expresado nuestro vaticinio; pero nos conformaremos con nuestra propia satisfacción. Hace ya mucho tiempo que hemos perdido nuestra fe en las levitas, chisteras y monóculos (considerándolos como trastos, no ya viejos e inservibles, sino profundamente perjudiciales para la salud de la humanidad. Y también, también, como peligrosísimos microbios, que deben ser tratados con severa profilaxis. De aquí que, por extensión, a los ciudadanos que usan cualquiera de estas prendas, pensemos que deben ser perseguidos por los guardias de Orden público y recluidos en un lazareto para su debida desinfección. Una chistera, un chaqué, un monóculo o una levita, puestas en medio de la calle, representan millones y millones de gérmenes en libertad, capaces de infectar a un país en pocas horas. Si debajo de ellas, por casualidad, intentara salir a la superficie una idea liberal y amplia, vería cerrado su camino por infinitas ideas retrógradas y conservadoras, que le dirían orgullosamente: "¡Atrás! ¡Debajo de es-

ta maravilla gótica que es la chistera, o en el interior de este barroco que es la levita, sólo nosotras cabemos, y tu presencia aquí es una blasfemia!" Y, como tienen razón, la pobre idea liberal y moderna, tendría que escapar avergonzada a refugiarse precipitadamente en el cráneo de su progenitor, o buscaría el resguardo de la badana o el ojal desabrochado para huir a la calle, en busca de otros labios proletarios que la expresen.

Los diplomáticos usan mucho estas prendas, que adquieren así un valor taumaturgico y simbólico, sin el cual no podrían celebrar el rito. Son como la casulla para el sacerdote, como la guerrera para el militar, como el traje de luces para el torero. La casulla, la guerrera, el traje de luces, son símbolos de algo que se perpetúa, invariable, hierático, siempre igual a sí mismo, al través de los tiempos. Ni el sacerdote, ni el militar, ni el torero son quienes para variar en un ápice la liturgia sagrada. En cuanto se revisten, pierden su personalidad y se convierten en esclavos de la prenda que les da carácter. Ni el sacerdote se atreverá jamás a comenzar la misa por la bendición, ni el torero será osado a matar a su enemigo de un tiro. Igual el diplomático. Tan pronto como siente la opresión del chaqué, o el peso de la chistera, o el roce del monóculo, comenzará su farsa. Sonreirá versallescamente a todo el mundo. Tendrá para las damas los más floridos de sus madrigales. Hará el más gentil de sus saludos a su mismo adversario. Y se dedicará a procurar engañar a éste tanto como a evitar que éste le engañe a él. Si en el fragor de la discusión, alguien le menciona a su padre con no muy santas intenciones, él vendrá obligado a no enfadarse, sino a dirigir una alusión a la respetable abuela de su interlocutor, todo ello dicho con la más elegante de sus sonrisas. Y, claro está, no hay que soñar en que él piense en buscar solución

Frente a un Ejército atacante, otro, si se puede, superior.

a los asuntos. El adversario no permitirá darle la que él pretende, como él no tolerará la que el adversario proponga. El éxito estriba en dejar las cosas como están, aunque para mantener las ilusiones dejarán abierto el expediente de otra próxima reunión.

Londres, Nyon, Bruselas... Después de Londres, cuyo lema era la no-intervención, alemanes e italianos han seguido interviniendo cuanto quisieron en la otra zona de España. Luego de Nyon, cuyo signo era evitar los hundimientos de barcos, la "potencia desconocida" ha seguido bombardeando a su placer. Y antes de terminar Bruselas, que tenía la misión de arreglar el conflicto chino-japonés, el Japón ha dicho que no tolera intervenciones de nadie y que en China hará lo que le dé la gana. ¡Oh, la diplomacia! ¡Bonito éxito el de las chisteras y el de los chaqués! Italia, Alemania y Japón acuden a todas estas conferencias con chistera puesta, por no desentonar; pero, de paso, sus representantes llevan, debajo del brazo, o escondida en una manga, una bonita ametralladora, a cuyo cañón encargan los argumentos decisivos de los momentos de apuro. Con ella han agujereado ya, y lindamente por cierto, determinados chaqués y algunas levitas que no hay por qué mencionar aquí. Y nos presumimos que mientras éstas no tengan corazón para llevarse otra ametralladora análoga, van a hacer el más espantoso de los ridículos.

W.

## Nuestros esfuerzos para la guerra

Repetidas veces hemos dicho, y no nos cansaremos de pregonarlo, que juzgamos perjudicial todo esfuerzo que no vaya encaminado, de una manera directa, a ganar la guerra. En la Agricultura, en la Industria, en todas las actividades de la vida, es menester, en tiempos de guerra, dedicar el esfuerzo individual y colectivo a conseguir el triunfo de las armas, ya que de ellas depende el logro de nuestros ideales de justicia social.

Decididos partidarios de que el Ejército lo compongan hombres sanos y fuertes; inclinados a que, en lo futuro, nuestro pueblo sea modelo de salud y fortaleza, nos ha de parecer bien que, en estos momentos, se trate de fomentar todas aquellas manifestaciones del deporte, que van encaminadas a un mejoramiento colectivo de las condiciones físicas de los españoles. Pero hemos sido siempre enemigos del espectáculo deportivo, creador del profesionalismo nefasto y arma manejada por el mas cerial capitalismo que utilizaba el deporte como medio de hinchar sus cajas de caudales.

Nada de competiciones más o enemigo, nada de certámenes deportivos cuando es necesario un menos anunciadas a dos pasos del derroche de energías en las trincheras de la causa. Capacitación deportiva de los que han de ser soldados, sí, porque ello es necesario para el triunfo de nuestras armas, pero dejemos para más tarde las manifestaciones del deporte que —¡quién lo duda!—terminada la guerra, habrán de ser orientadas de muy distinta manera a como lo hacían los que en el esfuerzo de unos cuantos deportistas veían un modo de vivir.



## El discurso del Presidente

(Viene de la página 1)

y como pudieron, con las uñas y con los dientes, cerraron el paso a su capital"...

### al Ejército:

"Yo nunca he sido soldado, pero sé lo que es la moral de un soldado. Yo nunca he combatido, pero sé el esfuerzo moral que hace falta para combatir y, sobre todo, para mandar en el combate. Y yo sé—lo sé—que uno de los tipos humanos más altos que se pueden producir en los tiempos modernos es la disciplina del combate y la disciplina militar cuando cae sobre un alma noble, porque entonces el hombre noble, de por sí comprimido por el deber y por la disciplina, y jugándose la vida a cada minuto, da el rendimiento máximo que se puede esperar del corazón humano"...

### del nuevo Estado:

"Y yo he visto crecer como una pirámide gigantesca la formación del nuevo Estado y la reconstitución de la autoridad del Gobierno y la transformación de la disciplina social; y he visto al español un poco infantil, excesivamente generoso, excesivamente optimista, pasar de la alegre confianza inerme y alborotada de los primeros días a la conciencia de la gravedad de su posición, de la importancia del juego que está empeñado, y a recobrar la confianza también en verdades que son conocidas desde hace muchos siglos y que nunca se han vulnerado con impunidad.

Hay otra vez una República, una República con sus tres colores y ninguno más. Y mientras la República la presida un demócrata y un republicano, no habrá otra cosa en la República"...

"Pero mientras es Gobierno un Gobierno, no hay más, y sobre todo en guerra, en estado de guerra, no hay más que acatar ciegamente sus órdenes y sus disposiciones, a reserva, si pudiera darse el caso, de que el Gobierno tenga que responder ante quien deba de su conducta, y, sobre todo, ante la opinión del país"...

### de la guerra civil:

"Nosotros sabemos que la guerra es una espantosa calamidad, y que la guerra civil es una monstruosidad, porque todavía en una guerra con un país extranjero, el vencedor se forja a veces la ilusión de que hará recaer los estragos y expensas materiales de la guerra sobre el vencido; pero en una guerra civil, vencedores y vencidos tienen el día de mañana que llevar sobre sus costillas y sobre las generaciones venideras la pesadumbre de esta catástrofe. Hay que tener la entereza de saborear el amargor de este problema y decirlo con vigor y con claridad. Sí; la guerra civil es una monstruosidad. Nosotros afrontamos la guerra civil porque es nuestro deber, porque nos defendemos, porque defendemos la libertad de España; no porque nos guste la guerra ni porque vayamos a fundar en la guerra una gloria de independencia y de libertad nacionales."

### de la Patria:

"Nuestra Patria no está distante de los españoles. Nosotros somos nuestra Patria moralmente, como lo es nuestro territorio, como lo son nuestras ciudades, como lo serán las generaciones que vengan mañana, como somos nosotros los herederos de la pasada. Pero yo no creo, nadie puede admitir, que exista una entidad indefinible, incognoscible, remota, distinta en su interés, y en su aspiración, y en su exigencia a la exigencia, a la aspiración y al interés de nosotros los compatriotas, y delante de la cual, por capricho de una política o por ambición de una política, o por exigencia de un partido, en nombre de esa Patria sanguinaria, haya que inmolarse la vida de millares de sus hijos."

### otra vez de Madrid:

Yo, que me he considerado siempre madrileño—por lo menos, aquí me he criado—, me llevo hoy de Madrid lo mejor que en medio siglo me ha dado. Muchas cosas le debo yo a Madrid, pero hoy me ha dado Madrid lo mejor de su espíritu; me ha dado la confianza en el mañana.

### OTRA VICTIMA, por Rod



—¡Toma, por entrometida!